

## Cometario de lectura

### La psicología del nazismo en *miedo a la libertad* de Erick From.

Muchas preguntas surgen al leer teorías psicológicas explicando fenómenos sociales, políticos y económicos. ¿Qué relación tienen los fenómenos políticos y económicos con los psicológicos? ¿La solución de las problemáticas sociales a cazo se encuentra arraigada en el inconsciente? ¿Cómo se logra una vinculación entre la psicología, la economía y la política en el sentido teórico? La colaboración de From se distingue por no pretender psicologizar absolutamente los fenómenos de las sociedades, ni dar más peso a una perspectiva política y económica de la historia de la Alemania nazi. Más bien toma dos elementos del ser humano como fenómenos simbióticos que sirven (metodológicamente) para explicar un fenómeno ideológico y político tan avasallador como lo fue el nazismo.

Si bien los fenómenos sociales de pobreza, desigualdad, hambre, enfermedad y terror son consecuencias de la mala distribución de la riqueza y las ansias de poder de algunos sectores a través de la violencia estructural, las repercusiones psicológicas en los individuos puede generar un gran malestar en el "yo" al sentirse completamente inseguros y desolados. Después de la primera guerra mundial este era el panorama de Alemania. La situación de crisis desprotegía a las clases más bajas de su población, y a la vez, la sombra de la miseria se extendía a las clases medias populares, a los pequeños comerciantes que sumaban las filas de la pobreza del proletariado. Alemania vivía un desarraigo del poder legítimo al perder el simbolismo de poder de la monarquía. La sociedad se encontraba en absoluta confusión en el sentido de pérdida de su afianzamiento psicológico. La familia se quiebra, el estado se deslegitima, se desgastan los símbolos de poder que antes dirigían el sentido de sus vidas.

Haciendo una atrevida analogía de la situación de la posguerra alemana y la situación política de México. Hoy pienso a una sociedad que vive también una creciente deslegitimación del Estado, después de dos sexenios en los que se generó una espina de madurez política, hoy la sociedad se siente engañada y decepcionada por las decisiones poco profundas del Gobierno ¿Qué sucede por lo tanto cuando una sociedad pierde un símbolo tan representativo como lo es el Estado? ¿Cómo encausa su necesidad de sometimiento? En los núcleos familiares ya vemos como las generaciones anteriores se ven desplazadas, la pérdida de autoridad del padre y la moralidad típica también. La Alemania de postguerra optó por el nacionalismo para encaminar una frustración social generalizada que reflejaba una inferioridad ante las naciones poderosas, una evasión psicológica, más no algo que solucionaría sus problemas sociales. Me llama la atención la analogía al ver los simbolismos que encabezan a los candidatos por las elecciones presidenciales. Cada uno posee sus simbolismos encarnados en una historicidad de los individuos y en los partidos que representan, no dudo que la clase media mexicana se sienta identificada con un candidato en el que su discurso se ve plagado de renovación de un simbolismo viejo cuando el país estaba peor, pero pacífico, con una "frescura" en sus ideas y un outfit totalmente moldeado para los jóvenes emprendedores de la sociedad contemporánea.

Espero que las tendencias fascistas en América Latina no sean la vía de la recuperación de la esperanza en un sentido de nación, y si es así, que exista a escala desproporcionada que permita una madurez mucho más fuerte de la política, no haría mal de una vez borrar de la historia a algunos sectores y partidos políticos parasitarios en el país.

Raúl Alejandro González Pelayo